

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1959 - Núms. 93-94



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **442**

---

DEPÓSITO LEGAL, SE - 25-1958

---



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

---

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL  
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA  
HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

---

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.<sup>a</sup> Época  
Año 1959



Tomo XXX  
Núms. 93 - 94

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL  
SEVILLA

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1959

ENERO - FEBRERO - MARZO - ABRIL

Núms. 93-94

## CONSEJO DE REDACCIÓN

DON RAMÓN DE CARRANZA Y GÓMEZ, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—D. Antonio ALMUNIA DE LEÓN, Marqués de Almunia.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Luis HERTOGEN ECHENMENDÍA.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Ángel RODRÍGUEZ QUESADA.—D. Manuel RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

## SUMARIO

Págs.

### ARTICULOS

- Juan de Mata Carriazo.—*La boda del Emperador. Notas para una historia del amor en el Alcázar de Sevilla*..... 9  
Vicente García de Diego López.—*Estudio histórico-crítico de la toponimia mayor y menor del antiguo Reino de Sevilla (I)*..... 109

### MISCELANEA

- Francisco López Estrada.—*La biografía de un cortijo escrita por los hermanos Cuevas (Comentarios críticos a la novela HISTORIA DE UNA FINCA)*..... 139  
J. de M. Carriazo.—*Las joyas y excavaciones de El Carambolo. (Dos ilustraciones fuera de texto)*..... 153  
María de los Reyes Fuentes.—*Homenaje a Juan Ramón*..... 163  
A. Domínguez Ortiz.—*Aspectos sociales de las cofradías sevillanas. Un memorial de la cofradía de las Tres Caidas, de San Isidoro, en defensa de los cocheros*..... 167  
  
LIBROS: Varios..... 173  
  
CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia. Enero y febrero, 1950*..... 179



## HOMENAJE A JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

A unos días de la muerte de nuestro premio Nóbel, la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y el Club La Rábida, de Sevilla, rendían homenaje al poeta. Fué mentor el animoso Enrique Sánchez Pedrote, que empezara leyéndonos, en aquel acto, una sentida meditación, donde no faltaba, también, el homenaje a *Platero*, que supusimos enhiesto en el paisaje, monolito con sangre y entendimiento, firme allí pero vivo, para decirle cosas, una vez más, como Juan Ramón le decía. De aquel orden de tributos, dados en el salón de actos del Club, ESTUDIOS AMERICANOS nos brinda la tirada especial nominada "Homenaje a Juan Ramón Jiménez", y aquí se recogen la lectura ya citada de Sánchez Pedrote y las prosas y los versos de los que intervenimos, en la misma sucesión con que iremos comentando.

*Réquiem* urgente por el "Andaluz Universal" es la aportación que por nuestra firma dimos al acto, y expusimos lo alerta que ante la muerte estuvo siempre Juan Ramón, su esencial melancolía y su panteísmo, su credo de belleza con postulados *schillerianos*, su unidad con Zenobia, su compromiso con Sevilla, su retorno espiritual, el *réquiem* de él mismo: "Adiós, tú —yo, yo mismo—, que te quedas..."

Julia Uceda le trajo versos creados en Huelva, con el estilo peculiar en esta poetisa, que nos canta el dolor por indicios, por símiles vitales pero hacia el margen, aparentemente, como si el grito más hondo hubiera aprendido a darlo en media voz: "Pero yo no veo más que esta lluvia,—esta lluvia que moja los árboles, los pájaros, los niños,—que entra por todos los resquicios de mi alma,—que llena de charcos este veintiocho de marzo primavera,—que borra los colores de los barcos,—que humedece mi sombra por las calles".

Sigue Esperanza Pérez Hick, con una suave elegía, "En una noche cualquiera, cuando Juan Ramón ya estaba muerto".

Y después, versos del mismo Juan Ramón —*Romances revividos del tiempo de Sevilla*—, que si nos dejáramos llevar por el entusiasmo, habríamos de transcribirlos todos. Finalizan así:

“Porque van a ser las ocho, porque las calles te van,  
 porque tus brazos se alargan, porque te voy a abrazar.  
 ¡Gorrión de las aceras! ¡Campana dominical!  
 ¡Qué alegre mi corazón porque todo es de verdad!”

Aquilino Duque da la nota más local, con un romance que saca a relucir nuestra Ciudad y Puerto Rico, lejano; Bécquer, barrio de San Lorenzo, Antonio Fuentes. Con giro de copia bastante acusado.

Sonetista de siempre y adelante, Manuel García Viñó puso en esta disciplina formal el particular homenaje. “Semilla”, “Amor”, “Playa de Huelva”, son los títulos que preceden a citas de inolvidables versos del maestro. “Iris testigo de tu paz tu ruego—presa a la vista al tacto fugitiva,—individido prisma, luces puras.—Orto impasible de mi sol de fuego.—Yo en vuelo eterno, sin volar,—¡arriba!,—mis alas por el éxtasis seguras”, son bien bordados tercetos del soneto segundo.

También en soneto Manolo Mantero, con uno sólo de larguísimo título, desde el principio al fin con el buen sello de imágenes que este poeta tiene: “Pues dije que el amor era redondo—y no cuadrado con manuales,—tuve que huir y que esconderme hondo,— la barba llena de agua y minerales”... “Aunque marchó a mi hoguera y a mi muerte,—redondo es el amor que me enamora,— redondo y dando vueltas de alegría”.

Angel Medina de Lemus estudia un aspecto juanramoniano: “convertir un sentimiento en realidad viviente, con una clara significación entre las decisiones de la voluntad y los caminos de la mente”, transcribiéndonos, en fundamentos, unos versos de “Pureza”, titulando al poeta “Huésped de la luz interior”.

“Carta desde España a Juan Ramón Jiménez” firma Albalade Lafita, y es una indagación muy al tono personal de este joven poeta.

Una colaboración escrita con prisa —como el autor declara—, pero con un vigor y una inteligencia notabilísimos, de frase a frase, juicio a juicio, que en dos páginas nos lo han dicho todo de Juan Ramón, es la de Francisco López Estrada, decano de nuestra Facultad de Letras. En verdad que no podemos sacar síntesis porque síntesis —sólo que amplísima y monumental— es todo el artículo de López Estrada. Intentamos, con esta par-

cial transcripción, argumentar las calidades que surgieron en ese artículo escrito —más difícil todavía— con prisa: “En último término, el poema de Juan Ramón es la adivinación vertical de la Realidad, al menos la realidad en lo que es y en lo que participa en el espíritu del hombre, como entidad presente por el misterio milagroso de la palabra, pues si una realidad no queda así aprehendida, ¿qué es poéticamente? Esa porfía en hacer transparente este misterio verbal, fué su obra, que en él fué también la vida, no sólo la suya, sino la de todos, que quiso testimoniar en su fe de poeta. En su creación comenzó junto a Bécquer y vino a dar en su *Animal de fondo*. (¿Quién, después de haber contemplado los aires serenados no han sentido el hechizo del agua en el fondo del pozo, espejo del cielo en la hondura?). Así fué desgranando su poesía, obra a obra”.

Es luego Joaquín Romero Murube quien nos trae a recuerdo su intervención en La Laguna, donde unos muchachos estudiantes dialogaron sobre los magisterios de Machado, Unamuno y Jiménez, expresando Romero Murube las circunstancias humanas por que la juventud se inclinaba antes a la poesía pura, hoy a las vías de más intensa meditación o preocupación.

Rafael Laffón aporta su “Fábula del Recuerdo”, en dos poemas y cuatro tiempos, que es, sencillamente, una de las mejores composiciones del maestro sevillano. Recordamos, del segundo poema, “Desnudo de cielos:

“Y también aquel cielo. ¿Acaso  
alguien de él ha sabido,  
si nos lo guarda un ángel con distancias de insomnio?  
Yo quise humanizarlo desde todas las cosas,  
pero las cosas eran tan sólo así, los nombres,  
pobres muchachas que recatan  
miseras prendas interiores.  
Cosas así, sin atadero.  
como muertas arenas,  
como arenas lavadas  
—sin oro ya—, por Dios y por el tiempo”.

No comparecen las fervorosas palabras del catedrático Jesús Arellano, sin duda por falta de texto escrito. Recordamos que fueron emotivas y en tono magistral.

Cierra la edición el “Moguer mío”, del homenajead, y allí:

“...¿Te acuerdas de mí? Yo soy el pastor perdido, el raro  
cantor que se fué a los nortes un alba sola de mayo.

Y te vuelvo en mi cantar el tesoro que he encontrado  
entre las rosas más bellas del jardín de los románticos”.

Queda así la nostalgia, una vez más, del andaluz inolvidable. Y queda firme la devoción apasionada que en Sevilla ganó el poeta, como si la Ciudad fuera novia, mujer, que no olvida un piropo del que la amara, que no puede olvidar nunca que Juan Ramón la quiso para “capital de la Poesía”. Y ese folleto “Homenaje a Juan Ramón Jiménez”, de “Estudios Americanos” es, en la bibliografía laudatoria pos-muerte del poeta, uno de los más suadados, dignos y exaltados homenajes que hemos leído.

*MARIA DE LOS REYES FUENTES.*